

# Henry Wallace

ES EL UNICO HOMBRE EN NORTEAMERICA QUE COMPRENDE LOS ACONTECIMIENTOS MUNDIALES, DICE BERNARD SHAW



MR. HENRY WALLACE

—Válganle Dios! En este país no tenemos socialismo, solamente sindicatos. La mayor parte de los sindicalizados no saben lo que es socialismo. Por lo demás, lo nuestro es mejor que lo que Uds. tienen en los Estados Unidos. El norteamericano medio tiene la mentalidad del herrero de aldea que sabe lo que ocurre en su propio pueblo, pero que con dificultad está enterado de lo que pasa en el resto del mundo. En mi opinión Henry Wallace es el único hombre en los Estados Unidos que en realidad comprende los acontecimientos mundiales.

Nota: Lawrence Lagner es un yanqui que ha arreglado algunas piezas de Shaw para su representación en New York. Esta opinión del famoso escritor inglés fué publicada en THE NEW YORK TIMES MAGAZINE del 16 de febrero de 1947.

En la entrevista que con G. Bernard Shaw celebró Lawrence Lagner — hace poco — el gran dramaturgo inglés dijo a Lagner, cuando éste le preguntó lo que pensaba acerca del teatro en esta tierra bajo el socialismo:

## ACCION ENERGICA CONTRA ESPECULADORES DEPURACION ADMINISTRATIVA Y ALZA DE SALARIOS PARA TRABAJADORES DEL CAFE LA CAÑA

### SIGUEN DEMANDANDO EN LAS CALLES MILLARES DE PERSONAS EN TODAS PARTES

Continuó esta semana la movilización en torno a las demandas de aumento de los salarios mínimos de los trabajadores del café y de la caña de depuración administrativa y castigo a los especuladores. El sábado próximo pasado,

de acuerdo con lo anunciado, varios centenares de trabajadores heredianos desfilaron por las calles de la ciudad y más de mil se reunieron para levantar estas demandas.

## CONSUMADA EN FORMA DEFINITIVA LA TRAIACION DE BERNARDO IBANEZ AL MOVIMIENTO OBRERO DE AMERICA LATINA

La Confederación de Trabajadores de Costa Rica ha recibido una extensa comunicación de la Presidencia de la CTAL, en la que se le informa haberse consumado, en forma definitiva, la traición de Bernardo Ibáñez, dirigente sindical chileno, a la causa de la unidad del movimiento obrero. En efecto, Ibáñez y su grupo acuden a la CTAL, de que "su acción ha dejado de ser expresión de las aspiraciones de liberación de las masas trabajadoras latinoamericanas, porque su directiva se ha identificado con los intereses políticos del comunismo mundial, que actúa en función exclusiva de los intereses de la diplomacia soviética". En consecuencia, Ibáñez y su grupo trabajan, bajo las órdenes de la American Federation of Labor, en la formación de otra central sindical latinoamericana. En la comunicación enviada por la Presidencia de la CTAL

a todos los miembros de su Comité Central y a todas las Centrales Nacionales afiliadas, el Sr. Vicente Lombardo Toledano de muestra:

- 1) Que Bernardo Ibáñez y su grupo, que han asistido a todas las reuniones de la CTAL (en México, Cuba, Montevideo, Colombia y San José de Costa Rica) han aprobado siempre los informes de la Presidencia y las Resoluciones adoptadas por una mayoría que han señalado la línea y la acción de la CTAL. Nunca se opusieron abiertamente a tales informes y tales resoluciones, trabajando en cambio solapadamente en contra de la CTAL, y poniéndose al servicio de la American Federation of Labor.
- 2) Que la Presidencia de la CTAL, ha actuado siempre al margen de todos los partidos políticos que influyen en el movimiento sindical en América La

# El problema básico está en ajustar la actitud de los EE. UU. a un mundo en pleno cambio

EN LAS NACIONES QUE HAN SUFRIDO MUCHO EN LA GUERRA QUE ACABA DE TERMINAR, LOS HOMBRES Y LAS MUJERES TRATAN DE ALTERAR EL VIEJO ORDEN DE LAS COSAS PORQUE EL VIEJO ORDEN HA ECHADO SOBRE ELLOS LA MISERIA, EL DESASTRE Y LA GUERRA, DICE HENRY WALLACE EN CARTA ABIERTA PARA EL GENERAL MASHALL

(Tomada de The New Republic, revista de la cual es editor Henry A. Wallace. Esta carta fue publicada a propósito del nombramiento del General Marshall como Secretario de Estado de los Estados Unidos).

Querido Secretario Marshall:

Los ciudadanos de los Estados Unidos y del mundo sintieron gran admiración por la concepción de sus planes y la táctica con que manejó los ejércitos en cooperación con nuestros aliados, para ganar la guerra. Como Vice-Presidente, asistí personalmente a muchas conferencias de guerra celebradas entre Ud. y los miembros del Congreso. Por ningún otro hombre del Poder Ejecutivo demostró el Congreso mayor confianza y respeto que por Ud.

Ganar la paz, como Ud. lo sabe mejor que yo, es tan difícil como ganar la guerra. Esta es la razón por la cual le estoy escribiendo esta carta. Le deseo todo bien en su nueva tarea, pues desearle bien es desearle el bien a los Estados Unidos y bien al mundo. Ud. es más que un militar y más que un diplomático, si bien Ud. ha demostrado gran habilidad en ambos campos. Su informe sobre China rendido al regresar a su país, ha sido más honrado y franco que la mayor parte de los documentos diplomáticos. El que Ud. no obtuviera un completo buen éxito, no significa fracaso de su elevado talento.

Ud. ha visto en China el fiasco de la política exterior de los Estados Unidos en uno solo de los rincones del mundo; ningún hombre pudo haber hecho el ensayo de enmendar esa política, con más brillantez y habilidad que como Ud. lo hiciera. Si no se pudo salir adelante, no fué su culpa, sino de la concepción de esa política. Como Secretario de Estado, Ud. será responsable de la vigilancia sobre otros hombres enviados a cumplir misiones similares a fin de que estén respaldados por una política más realista y más práctica.

Nuestras relaciones con China son apenas un aspecto de nuestras relaciones con el mundo. Pero creo que Ud. comprenderá que el problema es el mismo en todas partes. El problema básico está en ajustar la actitud de nuestro país a un mundo en pleno cambio. En casi cada una de las naciones que han sufrido mucho en esta guerra, los hombres y las mujeres tratan desesperadamente de alterar el viejo orden de las cosas porque el viejo orden ha echado sobre ellos la miseria, el desastre y la guerra.

Frente a esta marejada de la Historia nuestra política externa ha sido estática; por donde quiera nos hemos mantenido a la defensiva, levantando, por decirlo así, Líneas Maginot espirituales. Hemos estado en actitud de decir "no" en Polonia; "no" en Irán; "no" en China; "no" en lo de la bomba atómica; "no", arriba y abajo en las fronteras de la Europa Oriental. Como un militar, Ud. sabe que una defensa estática significa confesión de derrotismo, que las Líneas Maginot se desmoronan ante el asal-

to dinámico.

Lo que nosotros necesitamos es una ofensiva móvil en nuestra política exterior, una afirmación de la tradición revolucionaria que dió nacimiento a nuestro país, un alto y resonante "sí" que están pidiendo los pueblos naufragos de Europa y Asia.

Hemos dejado casi por negligencia la vigilancia de estos cambios en manos de Rusia. Hemos permitido a los rusos que hagan gala ante todos los pueblos coloniales del mundo de ser los únicos enemigos del "imperialismo". Casi sin una batalla hemos entregado a los rusos la lealtad de millones de trabajadores y de campesinos en Europa porque creen que son los rusos y no nosotros los únicos que salen fiadores contra el hambre y la guerra. No podemos permitir que esto siga adelante o nuestros aliados serán solamente los hombres cansados que han perdido la fé en su propio pueblo, los mismos hombres que Ud. ha calificado de "corrompidos" y "reaccionarios".

No vamos a cambiar nuestra política exterior con nuevas notas sino sólo con nuevas acciones. Tenemos que actuar de manera que fortalezcamos la Carta del Atlántico; podemos ayudar a los pueblos coloniales en su lucha por liberarse; debemos tomar la dirección ante hombres como Franco. Debemos buscar por todas partes a fin de encontrar qué cambios precisan en las áreas devastadas del mundo para llenar los estómagos y poner a trabajar las manos del pueblo y debemos ser los primeros en ayudarlos. Por donde quiera que en Europa encontremos a Rusia, no es Rusia el enemigo, sino la misma devastación.

Habrán muchos que no estén conformes con el acuerdo de poner a un militar a formular o a llevar adelante la política externa. Temen mucho las actividades militares en el campo civil en tiempos de paz. A esto digo que me ha parecido el Secretario Marshall un general completamente imbuido siempre en la tradición americana de que el militar, como tal, debe frenar para no mangonear en los asuntos civiles. Su tradición, en todo sentido, es la tradición democrática americana y nadie debe temer que Ud. se deje llevar de ninguna manera a nada que tenga sabor a dictadura militar.

A mis amigos de la América Latina que han tenido temor de la posibilidad de militarismo o de imperialismo por parte de los Estados Unidos, les digo que el nombramiento suyo es un tributo a Ud. como hombre y no como una figura militar. Es cierto que el militar no debe ser discriminado en la vida civil. Pero tampoco debe dominar, en forma alguna, en la vida civil. Yo sé que con ambas declaraciones Ud. está en com-

par a los Estados Unidos en la dirección del militarismo o del imperialismo, pero no serán las suyas.

Con la más alta estima personal y deseándole salud y buen éxito en su nuevo trabajo, soy sinceramente suyo,

HENRY A. WALLACE

3) Que la traición de Ibáñez representa su entrega a los intereses del imperialismo, a cuyo servicio está la American Federation of Labor, en los momentos más delicados del movimiento obrero latinoamericano frente al cambio de rumbo hacia el fascismo (comunistas, socialistas, anarquistas, liberales, conservadores etc) tratando siempre de mantenerlos dentro de la unidad sindical que exige la CTAL.

4) Que Ibáñez y su grupo no representan los intereses de la clase trabajadora chilena, agrupa- da alrededor de la Confederación de Trabajadores de Chile dirigida por el compañero Bernardo Araya, y que se mantiene unida a la CTAL.

## AVISO A TODOS LOS TRABAJADORES

A todos los trabajadores se les avisa que el LICENCIADO FERNANDO CHAVES MOLINA, representante de los trabajadores en la Directiva de la Caja Costarricense del Seguro Social, atiende las quejas y consultas relativas a dicha Institución todos los martes en la noche en las oficinas de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica, situadas frente a la Plaza España.